

EL CERO.

PERIÓDICO LITERARIO DE BROCHA GORDA.

CONDICIONES DE SUSCRICION.

El CERO se publica los días 8, 15, 23 y 30 de cada mes.

En Jaen cuesta 5 rs. mensuales, y 6 fuera.

No se admite suscripcion fuera de Jaen por menos de un trimestre.

La suscripcion de fuera se hará dirigiéndose al director de El Cero en carta certificada, é incluyendo 18 reales vellon en letra de fácil cobro ó sellos de correo.

No se responde de ninguna suscripcion cuyo pago no se adelante.

Además se darán dos entregas mensuales de novelas, cuentos, romances, poemas (con perdon de la palabra) y otra porcion de cosas que no decimos, con objeto de sorprender desagradablemente al público.

Las entregas se repartirán los días 8 y 23 de cada mes, y en ellas se publicarán obras inéditas del director de El CERO.

PUNTOS DE SUSCRICION EN JAEN.

D. Manuel Bermeja, calle Maestra, comercio.—D. Miguel Calvache, conserje del Casino primitivo.

La correspondencia se dirigirá á la Administracion, calle Merced alta, número 3.

En el establecimiento de los señores Bermeja, hermanos, situado en la calle Maestra baja, se ha recibido un gran surtido de camas de hierro, á depósito, del Bazar inglés de Sevilla, y se dan á precios sumamente arreglados, siendo estas camas de lo mas bello y elegante que se conoce hasta el dia.

Hay camas de matrimonio, pintadas, maqueadas y doradas; de una persona sola, de las mismas clases, y además cunas, palanganeros y perchas.

El público puede estar seguro de que encontrará en este género y en dicho establecimiento lo mas elegante y mas barato.

EL CERO.

PERIODICO LITERARIO DE BROCHA GORDA.

Y VAN 46.

JAEN, 1868.

Imprenta de EL CERO,

Calle Merced Alta. número 1.



CRÓNICA LOCAL.

CARTA A PANCHO.

Ya sabes, querido Pancho, que hay un refran castellano que dice: «dia de mucho vispera de nada.»

Lo que el refran dice de los dias, lo hago yo estensivo á las semanas.

Y en efecto, pocas habrá en esta tierra de paz y de tranquilidad tan fecundas en diversiones como la que empezó con el año y te describí en mi carta anterior. Todo en ella nos sonreía; todo nos halagaba; todo nos hacia esperar que Jaen iba á cambiar de aspecto con la entrada del año, y que en vez de ser la poblacion menos animada de España, íbamos á igualar en diversiones á las primeras capitales.

Parecíanos ya ver abiertas las puertas de nuestro malogrado Teatro, dando libre entrada á una buena compañía y á un numeroso público, cosa rara vez conocida en esta tierra.

Pero todo fué un sueño.

Despertamos bastante tarde por cierto, pues como sabes, los bailes nos han hecho trasnochar, y nos encontramos con que todo habia cambiado de aspecto; todo, incluso los campos, de cuya favorable variacion estoy seguro que te has alegrado.

Nos encontramos en el Jaen de siempre; en el Jaen en que nadie oye las dos y media de la tarde fuera de su casa, por tener la *obligacion* de comer á esa hora, como tiene tambien la mas llevadera de acostarse á las diez, porque, salvo los Casinos ó la *pava*, no le puede nada prestar entretenimiento hasta las once; en el Jaen, en fin, de nuestros mayores.

Te he dicho que todo habia cambiado

de aspecto, y debo hacerte una aclaracion.

El malo que presentaban los campos ha cambiado á gusto de todos.

El bueno que presentaban los salones de ciertas casas, tambien ha cambiado; pero de qué manera, Pancho, de qué manera!

¿Recuerdas la coleccion de muchachas lindas y elegantes de que te di cuenta en mi carta anterior al hablarte del baile dado por el Gobernador de la provincia?

Pues en el corto tiempo que ha transcurrido desde entónces acá, nos han abandonado, además de las señoritas de Castellon, que, como sabes, marcharon á Granada, la bella Inés Massuti y algunas otras. Tambien hemos visto partir varios pollos estudiantes, pero estos no nos hacen gran falta: lo sentimos únicamente por si hay alguna bella que sufra hasta su vuelta.

Ya ves que todo el mundo nos está dejando, y te ruego encarecidamente, si continúa la emigracion, que no me pidas noticias de la capital, porque será probable que te llesves algun dia un chasco como un templo.

Sin embargo, se dá como seguro que en el Casino Primitivo habrá cada mes un baile de confianza.

Si es cierto, tendremos ocasion de ver reunidas muchas y muy buenas caras, que de otro modo no seria fácil admirar hasta que llegue el Carnaval, y esto si el tiempo lo permite.

Así es, querido Pancho, que quisiera que la Junta no desistiera de sus proyectos, que no pueden ser mejores, y por eso desearia que tú tambien la estimularas, pues te lo habia de agradecer la mas hermosa parte de Jaen, que debe estar interesada en ello.

Este cero está siempre á la izquierda.

EL CERO.

El periódico es malo; pero tiene la ventaja de ser caro.

PERIODICO LITERARIO DE BROCHA GORDA

SE PUBLICA LOS DIAS 8, 15, 23 Y 30 DE CADA MES.

ARTÍCULOS SIN FONDO.

LA ECONOMIA Y SUS RESULTADOS.

La economía no es generalmente la virtud de la juventud, y es porque esta edad es imprevisora é irreflexiva; cuando uno se halla en la primavera de la vida, no tiene aún una idea exacta de las vicisitudes porque ha de pasar, y el porvenir solo se le aparece en una perspectiva indistinta y lejana. Y sin embargo, no hay edad en que convenga mas la economía que en la juventud; sus necesidades son menores, puede soportar mas fácilmente las privaciones y tiene un exceso de fuerzas cuyo empleo le procuran mucho más de lo que exigen sus primeras necesidades; sus resultados son mas bellos y más seguros. Aquel que planta un árbol en su ancianidad, con dificultad llegará á verle florecer; el que le planta en su juventud, no solamente cojerá los frutos, sino que descansará algun dia bajo su sombra.

La economía es un recurso seguro para todo el mundo, y hasta me atreveria á decir que no hay más miserables sino los que lo quieren ser. No hay oficio, por pocos recursos que ofrezca, que no pueda poner al que lo ejerce al abrigo de sus necesidades, y hasta procurarle con el tiempo un modesto pasar, con tal que, fiel á las prescripciones de la prudencia y no tomando sobre

sí una carga demasiado pesada para sus fuerzas, emplee sábiamente el presente en prepararse el porvenir. Todos, tantos como nos hallamos en el mundo, tenemos en nuestra mano esa piedra maravillosa que trasforma el cobre en oro; esta piedra es la economía: hé aquí el gran secreto de cambiar las pesetas en duros y estos últimos en billetes de banco.

Supongamos un caso práctico.

Dos sugetos hace veinte años concluyeron juntos una carrera cualquiera; la casualidad hizo que fueran colocados á un mismo punto y con el sueldo anual de seis mil reales, por ejemplo, cada uno; sus trabajos particulares, que absorbían todo su tiempo, aumentaron hasta ocho mil reales el total de sus ingresos anualmente.

Los dos estaban dotados de la mayor honradez, y reunían á una gran moralidad los severos hábitos que su profesion les exigía.

Pero el uno sabia contar; preocupado sin cesar en las eventualidades de la vida, negábase á todo gasto inútil; no habia economía, por insignificante que pareciera, que fuese indiferente á sus ojos; sus ahorros no permanecían ni un solo dia improductivos.

El otro no contaba jamás, no preveía nada; las grandes economías le parecían imposibles; las pequeñas insignificantes.

Al cabo de veinte años, el primero poseía treinta mil francos; el segundo no tenía absolutamente nada.

Una desgracia, una enfermedad cualquiera que los hubiera sobrevenido, habría hallado al primero al abrigo de ella; hubiera sumergido al segundo en todos los horrores de la necesidad.

Y sin embargo, durante los veinte años, ambos habían gozado, con corta diferencia, de los mismos placeres y diversiones.

Pero el fruto del trabajo, que en las manos del primero se había conservado, acumulado, reproducido, habíase derretido en las del otro, sin que casi supiera cómo.

Dedúcese de lo dicho, que para llegar al bienestar el secreto es muy sencillo y está al alcance de todos. Consiste éste en gastar menos de lo que se gana, y para eso saber refrenar sus deseos, privarse de lo que no es absolutamente indispensable, y no considerar jamás como necesario aquello sin lo cual puede uno pasarse bienamente. Por cada capricho inútil sin el cual tenga uno el valor de pasarse hoy, recogerá mas tarde un placer real, cien veces mas vivo y duradero.

Pero nosotros nos creamos mil necesidades imaginarias; cedemos sin cesar á una infinidad de caprichos, y en lugar de arreglar nuestros gastos segun las verdaderas necesidades que sentimos, los arreglamos segun nuestros recursos, y felices aún si nos limitásemos á esto, pues las más nos sucede que vamos aún mas allá de lo que nuestras fuerzas alcanzan, sin considerar que caminamos á una ruina segura.

GRANOS DE ORO.

LA TOMA DE GRANADA

POR LOS REYES CATÓLICOS

DON FERNANDO Y DOÑA ISABEL.

POR

DON LEANDRO FERNANDEZ MORATIN.

(Conclusion).

Boabdell, que advirtió destrozo tanto,
Sus huestes ahuyentadas y vencidas,
El enemigo cerca de los muros,
Y sin defensa la ciudad querida,
Maldice airado del profeta suyo
Las promesas, que ya fallidas mira,
Viendo á Fernando que triunfante llega
Y el difícil asalto premedita.

La cristiana amazona que le sigue,
Su intento aprueba, y á su jente anima;
Corona el muro desarmada jente,
Y al cielo sube inmensa vocería.

Suena el clarin beligerero, y apenas
Las tropas á embestir se prevenian,
Blanca bandera el Albaicin tremola,
Las puertas abre la ciudad vencida.

Entre las armas el monarca moro
Busca á Fernando, y á sus piés se humilla.

—«Cedí, venciste, reverente dice:
Tuyo es mi reino ya; tuya es mi vida.

—Alza, le dijo, en mi bondad piadosa
Perdon hallar podrá tu rebeldía:
Vivirás como rey y amigo mio,
Pues supiste aplacar todas mis iras.»

Marcha á Granada el campo: el bando moro,
Lágrimas derramando de alegría,
El nombre de Isabel y de Fernando
Levanta al cielo en repetidos vivas.

En pebeteros del Oriente humea
Fragante incienso que la Arabia cria;
Cubren las calles y edificios altos
Tapetes persas con alhombros chinas.

El sucesor invicto de Pelayo
Y la escelsa Matrona de Castilla
Triunfantes entran, la cerviz pisando
Del bárbaro poder y la herejía.

La Fé y la Religion iban delante,
Que dirigieron la feliz conquista,
Arrollando moriscos estandartes,
Y eclipsando las lunas enemigas...

Cante otro lo demás, si á objeto tanto
Menos puede bastar que voz divina;
Pues fatigada del asunto heróico,
Enmudece esta vez la trompa mia.

VARIEDADES VARIAS.

MI VECINA MARIQUITA.

HISTORIA QUE PARECE NOVELA.

CAPÍTULO VII.

(Continuacion.— Véase el número anterior).

Aquella aterradora procesion pasó por delante de mí helándome de espanto su fúnebre aspecto; los fantasmas me miraban de una manera que me hacian daño, y alguno que otro me llamaba al pasar *infame*, y me volvía la espalda para dejar pasar á otro fantasma y que hiciera lo mismo.

Cuando la procesion iba terminando, vi acercarse hácia mí cuatro fantasmas que conducian un féretro; mi terror llegó á su colmo: al pasar la caja se abrió por sí sola mostrándome á Rosa muerta.

La conmocion fué tan violenta que di un grito terrible y caí al suelo; luces, fantasmas y féretro desaparecieron, y yo quedé sumido en una oscuridad profunda.

No puedo decir el tiempo que estuve sumido en el sopor que se apoderó de mí; al fin abrí los ojos y me encontré en mi cuarto; todo habia sido un sueño, pero un sueño tan horrible que me hacia estremecer al recordarlo.

En los primeros momentos apenas pude coordinar mis ideas; mi habitacion estaba alumbrada por la opaca luz de una lamparilla que habia en la habitacion inmediata, y todos los objetos se presentaban á mi vista á través de aquella indecisa claridad.

Mi cabeza estaba muy débil, tan débil que apenas la podia levantar de la almo-

hada; así es que en el primer momento ni aun tuve fuerzas para llamar.

Pero me encontraba bien: la herida no me dolía, y mi cabeza, aunque débil, estaba despejada.

(Continuará).

MÚSICA CELESTIAL.

UNA QUEJA Y UN CONSEJO.

Abre, Leonor, tu ventana,
Y al resplandor de la Luna,
Si no es mi voz importuna
Escucha mi queja insana;
No te muestres inhumana
Ni desoigas mis endechas,
Que si acaso no son flechas
Disparadas por Cupido,
Son saetas del olvido
Que á tu pecho van derechas.

De mi esperanza al crisol
A ti llegué con antojos,
En el fulgor de tus ojos
Buscando mi amante Sol.
Tú, inconstante girasol
Del campo de mi alegría,
Perfumaste el alma mia
Con tus mágicos olores,
Para matar mis amores
En el espacio de un dia.

Ayer mi amor te alegraba,
Y hoy otro amor te dá vida
En la tu cárcel querida
Que mi firmeza guardaba:
Y hoy que mi dicha se acaba,
Vengo á implorarte, Leonor,
No que me vuelvas tu amor,
Sino que no corras tanto
Tras un placer y un encanto
Que dá por fruto el dolor.

—
Cual mariposa ligera
Frescos perfumes buscando,

De rosa en rosa volando
 Vas por la humana pradera,
 Y al saludar placentera
 Cada capullo que asoma,
 Su esencia plácida, toma
 Tu alma sin fé; pero guarda
 Que alguna flor muy gallarda
 Te abraze ¡guay! con su aroma.

—
 Que harto muy caras nos vende
 Amor sus flores mas raras,
 Y harto le cuestan mas caras
 A quien de amores no entiende.
 Guarda el consejo por ende
 Y acorta un tanto tu vuelo,
 Que la que así con anhelo
 De amor los dones reparte,
 Desde el palacio del arte
 No ha de volar hasta el cielo.

SALVADOR VERA DE LEON.

Madrid 9 de Diciembre de 1867.

* * *

SONETO FILOSOFICO.

—
 ¿Ves ese prado de esmaltadas flores
 Dó nace entre las piedras bella fuente?
 ¿Ves deslizarse su límpida corriente
 Por el tupido velode colores?
 ¿Oyes, dí, los canoros ruiseñores
 Quejarse en la enramada dulcemente?
 ¿Comprendes la zagala lo que siente
 Al lamentar llorosa sus amores?
 ¿Las argentadas aguas de ese rio
 No ves cual baña Luna nacarada?
 ¿Sientes el dulce beso del rocío
 Al posarse en tu frente, Laura amada?
 ¿Ves el valle, la flor, el...—Desvarío!
 ¿Por qué lo he de mirar si nada es mio?...

JOSÉ F. SANMARTIN Y AGUIRRE.

(Valencia).

* * *

MISERIAS.

ODA.

Yo he visto los pendones
 Inclinarsse y caer; ví el moribundo

Pálido Sol con negros nubarrones
 Perderse en el lejano
 Negro Horizonte; he oido el iracundo
 Bramido de los mares
 Que con eco de muerte soberano
 Levantaba al no ser negros altares.
 Hé visto la doncella
 De seno palpitante y tez nevada
 Rendirse ante el amor pálido y bella;
 Hé visto el sonrosado
 Matiz de la bellissima alborada.
 Yo contemplé las flores;
 He aspirado su aliento perfumado;
 Hé admirado sus límpidos colores.
 Ante mis turbios ojos
 Ha pasado el fragor de la tormenta
 Con sus rayos de luz blancos y rojos,
 Y la suave sonrisa
 Del alba que de luces se alimenta.
 De todo admiré el brillo:
 Mas ¡ay! fué para mí cosa precisa
 No ver jamás un duro en mi bolsillo.

BALADA.

—
 Niña, la que á la fuente

Baja por las mañanas,
 ¿Por qué antes sonreías
 Y hoy te enjugas las lágrimas?

Ayer, como luceros
 Tus ogillos brillaban,
 Y hoy parados y tristes
 Del suelo no se alzan.

¿Niña, por qué estás triste?

¿Qué pena te acompaña?

Miróme fijamente

Al oír estas palabras,
 Y lanzando un suspiro
 Enjugóse una lágrima.

Amor, ¡cómo marchitas

Las flores mas lozanas!

¿Por qué si dás la dicha,
 No ahuyentas la desgracia?

* * *

MADRIGAL.

Hermosa cual la luz de la mañana
Es la mujer que agita el alma mía;
Como la flor, galana;
Dulce, como amorosa es la poesía.
Ayer la ví sobre la verde alfombra;
Mecía su cabello el aura inquieta,
Y de un nogal bajo la negra sombra
Remendaba la pobre una calceta.

CAJON DE SASTRE.

Solucion á la charada inserta en el número anterior:

Tabaco.

DIÁLOGO.—Caballero, me hace usted el obsequio de decirme dónde vive don Ernesto?

—Me es imposible, señor mio, porque se murió ayer.

—¡Qué hombre tan desgraciado; morir-se cuando le venia á dar la agradable noticia de que habia muerto su suegra.

ANÉCDOTA.—Verificando un rey su entrada en una ciudad á las dos de la tarde, el Senado le envió diputados para que lo cumplimentasen.

El que debia tomar la palabra empezó así:

—Alejandro el Grande, el gran Alejandro..... y se quedó cortado.

El rey, que tenia mucha hambre, le contestó:

—Eh, amigo mio, Alejandro el Grande habia comido y yo aun estoy en ayunas.

CANTARES.

No mires á mi compadre
Por la Virgen del Pilar;
Porque si otra vez lo miras...
De fijo no pasa naa.

¿Qué me importa no tener
Lumbre para mi cigarro,
Si tienes, niña, en tus ojos
Lumbre que me está quemando?

Tienes una cinta verde
En la cintura colgada,
Cinta que me está diciendo:
Ten en mi amor esperanza.

INOCENCIA DE UN NIÑO.—Papá, papá, sabes que me quiere mucho la perra de mamá.

—Pues hijo mio, ten mucho cuidado, porque la perra de tu madre me ha mordido muchas veces.

EPIGRAMA.

Juan se batió con Gil Bueso,
Y con muchísima calma
Le rompió don Gil el alma,
Pero el honor quedó ileso.

No pudo á un ciego curar
El doctor don Juan Centellas,
Y con un palo Pilar
Le ha hecho ver las estrellas.

CUENTO.—Un buen viejo, estando muy malo, hizo llamar á su esposa, que era aun muy jóven, y le dijo:

—Querida mia, ya ves que se acerca mi última hora y que me veo precisado á aban-

donarte; si quieres que muera en paz, es preciso que me concedas una gracia.

Eres jóven, y sin duda te volverás á casar, lo sé; pero te ruego que no elijas por esposo á Luis, porque confieso que siempre he estado muy celoso de él y que lo estoy todavía. Moriria, pues, desesperado si no me lo prometieses.

—Corazon mio, le respondió su esposa, que no te impida eso morir en paz, porque te aseguro que aunque quisiera casarme con él no podria, por estar ya comprometida con otro.

PENSAMIENTOS FILOSÓFICOS.—La modestia es una flor que se cultiva poco en el mundo.

Nada cuesta tan caro como ser persona decente.

La honradéz es un blanco donde las pasiones están disparando constantemente sus tiros.

La mujer enamorada es un poema de abnegacion.

El amor es como el cigarro, ardiendo se convierte en humo.

La primera dicha del mundo es carecer de sentido comun.

Los hombres de talento son los que cometen mas grandes tonterías.

Habiendo sido un ladron condenado á la horca, el confesor le exhortaba á la muerte diciéndole:

—Cuán feliz sois, caro hermano, que esperais cenar hoy en compañía de Dios y de los ángeles en el Paraiso.

—Caro padre, le dijo entonces el otro, me hariais un singular favor si quisierais ir en mi lugar, porque os juro que por ahora no tengo hambre.

CHARADA.

Lo que es cual prima y tercera
A todos, lector, les chocha,
Regalándose y curándose
Varios con segunda sola,
Y como el todo te espere,
De tus bienes te despoja.

ORIGINAL, PLAGIO Y TIJERA.

PARTE OFICIAL.

Don Idem de Lienzo, doctor *in utroque*, maestro en todas ciencias, censorador de todo el mundo y otras consuelas, hago saber:

Considerando lo difícil que le es á la humanidad conocerse;

Considerando que todos vemos la paja en el ojo ajeno, etc.;

Considerando la dificultad que todo prójimo tiene de verse el alma, me parece conveniente lo que abajo ordeno por via de consejo.

ARTÍCULO ÚNICO. Todo individuo irá acompañado de un espejo, con el cual podrá verse á menudo la cara, evitándose de este modo el disgusto de horrorizarse al ver la de los demás.

Dado en mi despacho á seis grados bajo cero.

UN AMIGO DE FABIO.

MILITAR.

Parada.—La Modestia.

Gefe de dia.—Don Incensario Hácia Adentro, capitan del regimiento del dia.

Visita de hospitales.—Los pobres de espiritu.

Reconocimiento de provisiones.—Los audaces.

* * *

RELIGIOSA.

Santo del dia.—San Sábido de Cobre, patron de las letras muertas.

Cultos.—¿En dónde están?

* * *

PARTES TELEGRÁFICOS.

INTERIOR.

Queriendo tomar revancha

De pasados sinsabores,

Viene á estos alrededores

Don Quijote de la Mancha.

* * *

BOLSA.

La nuestra nunca está todo lo llena que deseamos.

Las extranjeras nos tienen sin cuidado.

* * *

MERCADO.

Trigo.—Ya le darán libertad.

Cebada.—Empieza á escasear.

Avena.—Se la comieron.

Mai.—Lo guardan como el oro.

Habas.—Para la Cuaresma, ya estarán aquí.

Carne de cerdo.—Este año no se puede comer.

Carne de oveja.—Poca, porque hace daño.

* * *

CORREO ESTRANJERO.

El Infierno.—Á consecuencia de los frios que hacen en esa, todos los dias desembarcan en estas playas de tres á cuatro millones de pasajeros.

Se ha mandado construir nuevas calderas, pues las que hay no son ya suficientes.

Si esto continúa, el combustible vá á escasear considerablemente.

Se ha elevado una esposicion al representante de estos dominios, solicitando que se cierren los puertos, no sea que el cólera se acuerde de nosotros.

Se está armando un ejército de doscientos mil demonios, porque se teme una invasion.

Ya tendré á ustedes al corriente de lo que ocurra.

* * *

CORREO DE PROVINCIAS.

No se ha recibido á consecuencia de la lluvia de estos dias.

* * *

GACETILLA.

Lo SENTIMOS.—En el Mogol ha fallecido la señorita doña Circunstancias, y tenemos entendido que eran agravantes.

La pluma se nos cae de las manos, y.... doblemos la hoja.

* * *

CORRESPONDENCIA.

Sr. D. P. Ligro.—Ya sabemos que su casa está en los ojos de una andaluza.

Sr. D. P. Lon.—Vaya usted enhoramala.

Sr. D. K. Tarro.—Ahora está usted abonado con la humanidad del lado de acá.

* * *

ANUNCIOS.

COLEGIO DE SEÑORITAS.

La señora doña Ilustracion, acaba de abrir un magnífico establecimiento en la calle del Desengaño, número mil.

Se dá mal trato á las alumnas, pero en cambio se enseñan las cosas siguientes:

Arte de coquetear con todo vicho vi-viente.

Fraseología de la buena forma, ó sea compendio de la música celestial.

Método práctico para divertirse á cos-ta del prójimo.

Idem teórico para encallecer el co-razon.

Filosofía del tanto por ciento.

Arte de engañar á todo trapo.

Idem de desesperar.

Modo eficaz para hacer pasar una mo-neda mala por buena.

Arte de sonreir cuando se desea llorar.

Manera de decir lo que no se siente.

Método para cazar un cándido.

Idem para vivir á costa del país.

No se enseña ni á rezar, ni á remen-dar las calcetas, por creer la directora que estas asignaturas son de puro lujo.

Estamos seguros de que el público acu-dirá presuroso á dar á sus hijas tan bri-llante educacion:

Nada cuesta entrar en este colegio, pe-ro sí cuesta mucho el salir.

PARA QUE TE EMBOBES.

Comedia escrita por un marido que ha probado todas las delicias del matrimonio.

El primer acto tiene la escena en un jardin, el segundo en Babilonia y el terce-ro en un cementerio.

Cuando cae el telon la última vez, se ha muerto hasta el apuntador.

La obra cuesta cara, pero en cambio es mala.

ALMACEN DE FAROLES.

Se venden baratos, la mayor parte de ellos sin luz.

Darán razon entre los que quieren ser y no son.

ESPECTACULOS.

TEATRO DE HOY.

Funcion pequeña para esta noche, á beneficio de los siete pecados capitales.

Primero, falta de armonía en la hor-questa del género humano.

Segundo, el relumbrante drama, escri-to por don Positivismo, cuyo título es
TU AMOR Y TU DINERO.

Tercero, baile de cabeza.

Dando fin con el estrambótico jue-gue-te, titulado:

ASUBETE EN EL POLLO.

Entrada por la puerta falsa; salida por la de los carros.

ÚLTIMA HORA.

La en que se acaba la paz.

Único redactor y propietario,

MANUEL GENARO RENTERO.

Por todo lo no firmado en este número,

El Administrador,

PEDRO ROA Y OCHOA.

Administracion y redaccion, Merced Alta, 5.

JAEN: 1868.—Imp. de EL CERO, á cargo de D. T. Rubio.
Calle Merced Alta, núm. 1.

Además de esto, despues de las costumbres de bailar que hemos adquirido la Pascua anterior, es una necesidad imperiosa, y cuando en el interior del edificio se levantan kioscos y se atiende hasta con lujo á las *necesidades* y caprichos de los sócios, no creo que la de bailar se eche en saco roto. En fin, si hay baile será el dia dos, y así es que la duda no nos ha de atormentar mucho tiempo.

Acaba de llegar á mis manos *El Anunciador*, y en él veo con el mayor sentimiento la muerte del señor don Domingo Sabater, hermano de don Ignacio y de don Salvador, Diputado el primero y muy conocidos ambos dentro y fuera de la provincia. Reciban estos señores nuestro mas sentido pésame.

Salud y pesetas, querido Pancho, y hasta otro dia.

HISTORIAS INTIMAS.

LA LLAVE DE ORO.

(Continuacion.—Véase el número anterior.)

—Por ahora nada; yo estoy preparada para las declaraciones amorosas, pero no para los antojos. Mañana contestaré.

—Está muy bien; puede usted tomarse veinte y cuatro horas, pero voy á advertirle una cosa: yo ya he hecho mi demanda y por lo tanto no pienso hablar una palabra; usted mañana me contesta sin que haya necesidad para ello de que yo le vuelva á preguntar.

—Es decir...

—Es decir, interrumpió Luis, que usted es la que debe acercarse á mí y hablarme de este negocio.

—¡Qué atrocidad! ¿Con que me exige usted?..

—No exijo, mando y quiero que se me obedezca. Ha sonado la campanilla; me voy porque vá á empezar el segundo acto.

Luis tendió la mano á Costanza al decir estas palabras.

—Vaya con Dios mi sultan, dijo Costanza estrechando la mano que se le ofrecia.

—Hasta mañana, dijo Luis, y salió de la habitacion y poco despues del escenario.

(Continuará).

ANUNCIOS.

REALIZACION DE ROPA HECHA.

Por la mitad de sus precios, segun se demuestra, y pueden pasar á ver los consumidores en la tienda *La Villa de Madrid*, calle de las Campanas esquina á la de la Parra.

Sacos Paletó, de	500 rs. á	250
Id. id. de	400	á 200
Id. id. de	320	á 160
Batas, de	240	á 120
Pantalones castor, de	100	á 50
Id. de paño, de	80	á 40
Id. id. de	70	á 35
Chalecos, de	100	á 50
Id. id. de	80	á 40
Id. id. de	60	á 30
Id. id. de	50	á 25
Id. id. de	40	á 20
Abrigos para Señoras, de	400	á 200
Id. id. de	300	á 140
Id. id. de	200	á 100
Capas para id. de	240	á 120
Id. para niñas de	100	á 50
Talmas ó capitas para idem de	100	á 50
Id. id. de	60	á 30
Gorras de castor y de paño, de	10	á 4
Garibaldinas, de	50	á 30
Capuchas ó sultanas, de	24	á 12

Sombrecitos de terciopelo y castor para niños, gorros, capotillas y faldas bordadas para bautizo, y un grande surtido de lanas para vestidos de señorita, desde 2 reales en adelante.